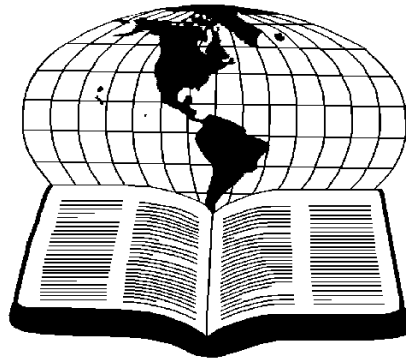


INSTITUTO DE ESTUDIOS BÍBLICOS

UN BREVE ESTUDIO DE LA PREGUNTA “¿QUIÉN ES SALVO?”



"¿QUIÉN ES SALVO?"

© Copyright 2017, Thomas Hook

Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación puede usarse y reproducirse libremente siempre y cuando su contenido sea completo y sin alteración, pero su venta está estrictamente prohibido sin el permiso previo del autor por escrito.

Las Escrituras en español son tomadas de La Santa Biblia, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)
revisada por
Cipriano de Valera (1602), revisión de 1960, ©1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina.

¿QUIÉN ES SALVO? ¿QUIÉN NO ES SALVO? ¿PORQUÉ SON SALVOS ALGUNOS Y OTROS NO LO SON? ¿CÓMO PUEDE DIOS SER JUSTO Y SALVAR AL PECADOR?

Algunas de las preguntas más preocupantes y más profundas del género humano son estas: ¿Quién es salvo? ¿Quién no es salvo? ¿Porqué son salvos algunas personas sinceras y dedicadas mientras que otras personas sinceras no lo son? ¿Cómo puede Dios ser justo si es así?

Para poder contestar estas preguntas es preciso recurrir a la palabra de Dios mismo, dejándole a El explicar sus propios juicios y las bases para ellos. No nos toca a nosotros deducir que Dios no es justo, sino nos toca ponernos en una posición para poder ver la justicia divina desde su perspectiva y no la nuestra. Con este fin en mente debemos enfocar una variedad de citas del texto bíblico que alumbran, poco a poco, el camino de la justicia divina. Al empezar podemos ver algunas afirmaciones basadas en la enseñanza bíblica que se aclararán aún más al ver las citas bíblicas que siguen.

- I. Es preciso recordar que Dios es el Creador y que El tiene derecho y autoridad hacer con su propia creación según El quiere.
- II. Dios es justo y siempre será justo, cumpliendo sin vacilar con lo que ha dicho, y ha revelado al hombre su voluntad, a través de la cual uno puede ser salvo.
- III. No es el hecho de ser humano que ha separado al hombre de Dios, sino es el pecado personal de cada uno. Por ende, el hombre que ha pecado tiene su propio pecado separándole de Dios.
- IV. Dios es santo y perfecto y nunca puede compartir con el pecado ni tener comunión con los que todavía no han sido perdonados.
- V. Todos los hombres han pecado, han ido en contra de sus propias conciencias como también en contra de lo estipulado por Dios. Mientras que el hombre no haya sido perdonado de la culpa de sus propios pecados no puede tener comunión con un Dios puro y santo.
- VI. El hombre, una vez habiendo pecado, nunca puede hacerse sin culpa de pecado por sus propios esfuerzos. Nunca puede hacerse suficientemente bueno, ni tener suficientes méritos personales, para pagar por sus propios pecados.
- VII. Entonces es solamente a través del poder y la misericordia divina que los pecados del hombre pueden ser perdonados y puede así el hombre volver a tener comunión con Dios, es decir, ser salvo.
- VIII. Entonces es el deber del hombre pecador descubrir lo que Dios ha establecido y someterse a su voluntad para poder conseguir tal perdón de pecados.
- IX. El pecador que desconoce lo estipulado por Dios (ya que es la única manera por la cual El dará perdón) no se encontrará sin culpa por no haber sabido, sino que tendrá que llevar la culpa y el castigo por sus propios pecados ya que no han sido perdonados.
- X. El pecador que conoce lo estipulado por Dios (ya que es la única manera por la cual El dará perdón), pero no se somete a lo estipulado, sino que trata de conseguir perdón de otra forma, no será perdonado y tendrá que llevar la culpa y el castigo por sus propios pecados.

Ahora, analicemos la base bíblica para poder llegar a tales conclusiones. Ellas deben basarse en un estudio objetivo de lo que Dios mismo dice, no en presunciones humanas. Estas citas son afirmaciones inspiradas por el Espíritu Santo y entregadas por medio de Jesús mismo, algunos de sus apóstoles, y otros hombres inspirados. Así podemos entender mejor lo que ellos entendieron, y enseñaron, en cuanto a las preguntas bajo consideración. Después de cada cita se encuentra una afirmación, explicación, aplicación a la idea de la salvación, o una respuesta a la pregunta ¿cómo se consigue a ella?

¿QUÉ DICEN LAS ESCRITURAS?

Juan 14:6 *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”*

No hay manera de llegar a Dios sino por medio de Jesús. Si Dios le permitiera haría de Jesús un mentiroso. No hay otra verdad, otra vida, otro camino. Entonces, uno que no tiene a Jesús no tiene ni la vida eterna. Tampoco tiene a Dios y el perdón que permite que se una con ellos.

Hechos 4:12 *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”*

Estas palabras, dichas por los apóstoles mismos y escritos por la inspiración de Lucas, claramente indican que, fuera de Cristo, no hay ninguna esperanza en absoluto de poder conseguir el perdón y ser salvo.

I Juan 5:11-12 *“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”*

Nuevamente, un apóstol inspirado por el Espíritu declara que fuera de Cristo no hay vida.

Juan 12:44-50 *“Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quién le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.”*

Lo que juzgará al hombre, y lo único que le puede salvar, es solamente la palabra de Jesús, la de su Padre mismo.

Hechos 17:30-31 *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a*

quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”

La ignorancia una vez fue algo pasado por alto, pero ya no. Dios va a juzgar a todos por Jesús y sus palabras y ahora requiere que todos se sometan a su Hijo si quieren conseguir el perdón de sus pecados. La ignorancia de lo que requiere Dios para conceder el perdón no es excusa y no libera al hombre de su culpa como pecador.

Mateo 28:18-20 ***“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.***

Sería absurdo mandar a sus apóstoles enseñar a todos los demás acerca de El y sus mandatos, bautizándolos con la autoridad de la divinidad misma, si esas mismas personas no llevaban todavía la culpa de sus pecados antes de escuchar el mensaje que era capaz de ofrecerles salvación. Predicar un mensaje de salvación, de buenas nuevas, de la necesidad de guardar a los mandatos de un Salvador, a personas que ya eran salvas sería absurdo. Sin embargo, si, como hemos visto en los otros pasajes, no hay camino a la salvación que no sea Jesús, entonces lo que les mandó a ellos era sencillamente que compartieran con todos el único sendero por el cual Dios les podría ofrecer perdón por sus pecados.

Romanos 3:9-12 ***“¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”***

Pablo no dejaba ninguna duda cuando enfatizaba que no existe ni una sola persona justa ante Dios. No hay nadie que sea capaz de salvarse a sí mismo por haber sido tan buena persona. No hay nadie que no sea culpable de haber pecado.

Isaías 59:1-2 ***“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír, pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.”***

Son los pecados propios de los hombres que producen la separación con Dios, y son esos mismos pecados que no permiten que Dios los salva hasta que sean perdonados conforme a lo que El mismo ha estipulado. Dios todavía tiene el poder para salvar, para perdonar el pecado de los hombres, pero para ser fiel a su propia palabra, y la de su Hijo, solamente lo hará de la manera que ha revelado.

Juan 4:23-24 ***“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”***

Dios ya no acepta que el hombre le adore como quiera, sino requiere que le adoremos en espíritu y en verdad. Si no le adoramos conforme a su verdad, nuestra adoración no será aceptable a El.

Juan 1:17 *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”*

Tanto la gracia (sin la cual no puede haber perdón) y la verdad se dieron a conocer por medio de Jesús y sus palabras. Entonces la salvación misma depende de El, sus palabras, y su sacrificio, no de la ley mosaica ni de lo que el hombre puede hacer por sí mismo.

I Corintios 4:4 *“Porque aunque de nada tengo mala conciencia; no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.”*

No basta que la conciencia de uno sea limpia, porque no solamente por la conciencia será juzgado cada uno, sino también por Cristo y lo que El ha dado a conocer como las normas mandadas por Dios para que el hombre sea salvo.

Mateo 7:21-27 *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día; Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mi, hacedores de maldad. Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.”*

No es suficiente escuchar la doctrina de Cristo, ni llamarle Señor, ni hacer buenas obras en su nombre. Para ser reconocido por El en el día del juicio, para alcanzar la salvación que solamente El puede entregar, será preciso haberse sometido a lo mandado por su Padre para ponerlo por hecho en la vida propia de uno mismo.

Santiago 1:22-25 *“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.”*

Ser oyente, ser conocedor de la voluntad divina, pero sin ser hacedor de ella es solamente engañarse a sí mismo y no vale nada para con Dios y no sirve para conseguir la salvación que El puede dar.

Romanos 10:1-3 *“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.”*

Por ser pecadores, como todos los hombres, los judíos no eran salvos porque por ignorar lo que Dios había establecido para poder salvarles, ellos trataron de justificarse a través de un sistema de salvación basada en sus propias acciones y no en el sacrificio de Cristo. De esa manera ellos no se sometieron al poder de Dios para salvarles y quedaron sin perdón, tal como suele ocurrir hoy en día cuando los hombres inventan diferentes caminos a la salvación y no se someten al único camino ya dado a conocer por Dios a través de su Hijo.

Romanos 1:16-20 *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”*

Nadie tiene excusa frente Dios por no saber de El y no hacer conforme a lo que El exige. Nadie es justificado por su propia ignorancia, sino sigue con la culpa de sus propios pecados.

Lucas 12:47-53 *“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá. Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? De un bautismo tengo que ser bautizado; y cómo me angustio hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.”*

Los que no saben, y así no hacen, la voluntad de Dios serán castigados por los propios pecados que han cometido, mientras los que saben su voluntad y no lo hacen serán castigados, no solamente por sus propios pecados, sino también por su rebeldía en contra de la autoridad de su Creador.

II Tesalonicenses 1:5-10 *“Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el*

Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)."

El juicio de Dios es justo y El va a castigar a los que no le conocieron, porque son pecadores que no han sido perdonados y deben llevar las consecuencias de sus pecados. Sin embargo, también habrá castigo para los que no obedecieron al evangelio, porque ellos no solamente son pecadores que no han sido perdonados sino también son rebeldes al mensaje mandado a ellos. Uno debe notar que no dijo que escaparían el castigo por haber "creído al evangelio" sino por haberlo "obedecido" a ello. Los que no **"obedecen al evangelio"** de Cristo son los que:

- 1) No creen, o
- 2) No entienden, o
- 3) No les importa, o
- 4) Se engañan a sí mismos, o
- 5) Postergan lo que saben hacer.

II Pedro 1:3-4 *"Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia."*

Para compartir de la naturaleza divina es preciso que uno reciba lo que fue entregado a los apóstoles con ese fin, ya que solamente hay un camino que llega a Dios. Cualquier otro camino contradice las palabras inspiradas de Pedro y no lleva al Padre ni a la salvación.

I Juan 1:1-7 *"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado."*

La palabra apostólica (el verdadero camino de Cristo hacia el Padre) fue entregada para que el hombre pudiera tener comunión con Dios, cosa que obviamente no tenía mientras estaba en sus pecados. A través de la sangre de Jesús, por medio de la obediencia al evangelio predicado, pudo limpiarse de esos pecados y por medio de mantenerse en la luz sigue día tras

día siendo limpiado de todo pecado por esa misma sangre y así mantiene comunión con Dios.

I Juan 2:2-6 *“Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”*

Cristo derramó su sangre para hacer accesible a todos el perdón de sus pecados, no solamente a algunos. La sangre derramada de Cristo es el único pago que Dios aceptará por los pecados de los hombres, y el que no guarda las palabras de Jesús (por ignorancia o por rebeldía) tendrá que llevar las consecuencias de sus propios pecados y según el apóstol Juan tal persona no conoce a Dios.

UNAS PREGUNTAS PARA CONSIDERAR

- I. ¿Es salvo aquel que ha sido enseñado, y ha creído, un mensaje distinto al mensaje de salvación original?
- II. ¿Es salvo aquel que no ha obedecido el evangelio original sino otro supuesto “mensaje de salvación”?
- III. ¿Es salvo aquel que no ha sido bautizado?
- IV. ¿Es salvo aquel que fue “bautizado” para que se perdonara el pecado “original” o “hereditario”?
- V. ¿Es salvo aquel que fue “bautizado” por aspersion (rociamiento) y no sepultado en el agua?
- VI. ¿Es salvo aquel que creyó ser salvo (perdonado, “cristiano”) ANTES de ser “bautizado”?
- VII. ¿Es salvo aquel que fue “bautizado” para pertenecer a un grupo religioso diferente a la única iglesia de Cristo mismo?
- VIII. ¿Es salvo aquel que no creyó en el evangelio original, sino creyó en un “evangelio” distinto?
- IX. ¿Es salvo aquel que “se arrepintió” para obedecer lo mandado por los hombres pero que todavía no ha obedecido lo mandado por Dios mismo para conseguir la salvación?
- X. ¿Es salvo aquel que no fue bautizado PARA el perdón de sus propios pecados?
- XI. ¿Es salvo aquel que no fue bautizado PARA morir con Cristo en la sepultura en agua, salir del agua PARA recibir el Espíritu Santo, y PARA ser añadido por Cristo a su propio cuerpo, la iglesia de El?

Si usted se encuentra todavía sin haber recibido de Dios el perdón de sus pecados, obedezca hoy a su evangelio. Tenga fe en El y en su promesa de salvar a los que le obedecen; sea bautizado para conseguir el perdón por la sangre derramada de Jesús, muriendo y siendo resucitado juntamente con El en el bautismo.